

2

Las REACCIONES
al ANUNCIO del
EVANGELIO

La *EXISTENCIA*
de *JESÚS* de Nazaret

"Predicad el evangelio a toda criatura" (Mc 16,15)

ESQUEMA DEL CURSO

- Introducción: el problema del sentido de la vida	1
- El fundamento del Cristianismo: la resurrección de Jesús	1
⇒ Reacciones al anuncio de la resurrección: las dudas	2
⇒ a) ¿Ha existido verdaderamente el hombre Jesús?	2
b) ¿Qué sabemos de los libros sobre él?	3
- El canon del Nuevo Testamento	3
- La transmisión del texto del N.T.	3
c) ¿Verdaderamente Jesús resucitó?	4
- Los documentos sobre la resurrección	4
- Lectura de Juan - cap. 20: los lienzos sepulcrales	5
- Lectura de Mateo - cap. 27-28: los guardias	6
- Lectura del evangelio apócrifo de Pedro	7
- Las interpretaciones de la resurrección	8
- El acto de fe cristiano	9
- El cristiano: discípulo de Jesucristo	10
- Las vocaciones cristianas: religiosos y seculares	11
- La Iglesia, comunidad cristiana	12
- La interpretación de las palabras de Jesús	13
- La infalibilidad de la Iglesia, del Papa, del Concilio	13
- La Biblia, palabra de Dios	14
- Evangelización y sacramentos	15

Las REACCIONES al ANUNCIO del EVANGELIO

En este capítulo vamos a exponer algunas dudas que se pueden tener tras haber escuchado la predicación sobre la resurrección.

1. Premisa

La resurrección, un hecho extraordinario

- El anuncio de la resurrección de Jesús es un hecho que está presente en los documentos cristianos desde el inicio mismo del Cristianismo
- Éste es un hecho que, si ha sucedido, cae completamente fuera del ámbito de nuestra experiencia y que, por lo tanto, despierta nuestra curiosidad: la resurrección de alguna persona no es un hecho cotidiano. E incluso debemos poder concluir que, si es verdad que un hombre ha resucitado, es verdad también el que entre las posibilidades del hombre está la de poder resucitar.

N.B. Aquí no consideramos el presupuesto de que Jesús fuese un ser extraordinario (¿Dios?), sino que lo tratamos como un hombre igual a otro hombre, ya que ésta fue la primera experiencia que vivieron aquéllos que decían haberlo conocido. (cfr. por ejemplo Pedro en Hech. 2,22: "Jesús Nazareno, hombre acreditado por Dios...").

Además, ningún judío contemporáneo de Jesús podía pensar en la posibilidad de que él fuera Dios. Para los judíos, Dios era inaccesible, invisible, innominable, "lo absolutamente distinto"...

Con frecuencia los cristianos (y sobre todo los católicos) han sido formados viendo en Cristo a un ser extraordinario, olvidando su dimensión humana y afirmando su condición divina. De ahí que para éstos no resulte extraño el hecho de la resurrección de Jesús: de hecho, ya su mismo nacimiento se había realizado de forma completamente distinta. Con todo hemos de resaltar y hacer notar que, en cuanto Dios, Cristo no podía morir. Por lo tanto, si ha resucitado, lo ha hecho en cuanto hombre.

2. Reacciones al anuncio de la resurrección

Veamos ahora las posibles reacciones ante este anuncio

a) *"no me interesa"*

Alguno puede llegar a pensar: "El hecho de la resurrección no me interesa. Esta vida ya es bastante complicada para que deba continuar después de la muerte. ¿Jesús ha resucitado? Me parece bien. Pero este hecho, como muchos otros, no influye para nada en mi vida. Es como el conocer que Napoleón perdió en la batalla de Waterloo. Es un acontecimiento puramente cultural y no me sirve para encontrar sentido a mi vida".

★Es supérfluo el señalar que, para quien piensa así, el estudio sobre el Cristianismo sólo le interesa en cuanto fenómeno histórico y cultural, dada la importancia que ha tenido en la historia de la humanidad.

b) *"me interesa e intento profundizar el conocimiento del mismo"*

Otros, al contrario, pueden razonar del modo siguiente:

"Estoy buscando una explicación al problema del sentido de mi vida. A primera vista, entiendo que vivir es un caminar hacia la muerte. Sin embargo, esto me parece antinatural, absurdo: la muerte me da miedo y suscita en mí un rechazo profundo.

La Iglesia me enseña: Jesús, hablando en nombre de Dios y presetándose incluso como Hijo de Dios, nos dice que la vida humana no termina con la muerte sino que continúa y que está destinada a alcanzar una felicidad tal que supera todo lo que el hombre pueda imaginar, con la única condición de seguir y cumplir sus enseñanzas. Como garantía de que sus afirmaciones son verdaderas, Jesús nos ofrece el testimonio de su propia resurrección.

Esta doctrina me interesa y deseo profundizar su

conocimiento para poder valorar la verdad de la misma".

El curso básico (y este libro que la resume y sintetiza) están pensados y dirigidos para estas personas.

3. Las dudas

A todo aquél que quiere estudiar y clarificar el hecho cristiano es inevitable que le surjan muchas dudas. Vamos a intentar hacer una especie de elenco de las principales (sin pretender traer aquí todas las posibles) y buscar una respuesta razonable a cada una de ellas.

a) Dudas sobre la existencia histórica de Jesús

¿Ha existido realmente un hombre llamado Jesús de Nazareth, fundador del Cristianismo?

b) Dudas sobre los libros cristianos

Para conocer la enseñanza de Jesús debemos recurrir a los libros cristianos. En torno a éstos surgen otras dudas:

1. ¿Qué documentos reales, auténticos tenemos?
2. ¿Tenemos seguridad de que se remontan hasta los testigos oculares?
3. ¿Tenemos seguridad de que no han sido manipulados a través de los siglos? ¿Tenemos seguridad de que el texto que hoy leemos es el mismo que salió de las manos de quienes lo escribieron?

c) Dudas sobre la resurrección de Jesús

1. ¿Sucedió realmente? ¿Los testimonios que tenemos son dignos de credibilidad?
2. ¿Cómo interpretar los documentos que la narran?

d) Dudas sobre la naturaleza de Jesús

¿Es verdaderamente Hijo de Dios?

e) Dudas sobre la enseñanza de Jesús

1. Los testigos de la misma ¿entendieron perfectamente cuanto Jesús quería decir?
2. Al traducir las palabras de Jesús del arameo/hebreo

- al griego ¿no se habrá producido algún error?
3. Su doctrina ¿es válida para todas las generaciones o tiene necesidad de eliminar o adaptar algunas de sus partes con la evolución de las culturas?

En los próximos capítulos intentaremos dar respuesta a estas preguntas.

4. Objetivo del curso

El presente curso pretende presentar las respuestas que los cristianos dan a estas dudas, no con la pretensión de hacer creer sino con la de ofrecer los elementos necesarios para realizar una elección coherente y honesta.

Al final del mismo podremos tener los datos necesarios para formular un juicio personal, que podrá tener una de estas tres direcciones:

- estoy dispuesto a creer que el hecho relatado ha sucedido realmente (acto de fe)
- no estoy dispuesto a creer que el hecho relatado haya sucedido realmente
- no logro todavía salir de la duda.

La **EXISTENCIA** de **JESÚS** de Nazaret

En este capítulo veremos:
*qué nos dicen los historiadores
no cristianos de los siglos I y II
sobre los orígenes del
Cristianismo*

El Cristianismo fundamenta su origen en un hombre, Jesús de Nazaret, llamado *Cristo*¹ (= mensajero de Dios) que vivió en Palestina en el siglo I d. de C.

1. Observaciones preliminares

1. Presentaremos ampliamente los documentos no cristianos en una traducción casi literal.
2. De los documentos cristianos (señalados con *) daremos sólo las informaciones esenciales, porque podrían protestar algunas personas por juzgarlos "parciales" (...pero ¿puede haber un historiador que no sea parcial?)
3. Citaremos los documentos según el orden cronológico de la fecha de composición (segura o probable).

1) Cristo es una palabra griega que traduce la palabra semita Messia y que significa ungido (con aceite). Dado que el aceite era para los judíos un símbolo estable de la bondad de Dios, era usado para "consagrar" a las personas que eran juzgadas "portavoces estables de Dios", por ejemplo: reyes, sacerdotes y otras personas importantes.

2. Documentos del siglo I d.C.

- 45?-80 * *Evangelio según san Mateo*, en griego, probablemente sea una reelaboración de un documento más antiguo (que no poseemos) redactado en un idioma semita.
- 50-65 * *Evangelio según san Marcos*, en griego.
- 50-67 * *Epistolario Paulino*, 13 cartas de san Pablo en griego.
- 55-62 * *Evangelio según san Lucas*, en griego (o después del 70).
- 58? * *Carta de Santiago*, en griego.
- 61-63 * *Hechos de los Apóstoles*, en griego.
- 60-65? * *Primera carta de san Pedro*, en griego.
- 64-67? * *Carta a los Hebreos*, en griego.
- 70-80? * *Didaqué* (o sea *Doctrina de los doce apóstoles*), en griego.
* *Segunda carta de san Pedro*, en griego.
* *Carta de san Judas*, en griego.
- 80-100 * *Escritos de san Juan: Evangelio, Tres cartas, Apocalipsis*, en griego.
- 93-94 - *Las Antigüedades Judías* de *Flavio Josefo*.
Josefo (37-110 d. de C.) es un historiador hebreo convertido filorromano, al servicio del emperador Vespasiano y de su hijo Tito (también emperador).
Escribió en griego *Las Antigüedades Judías* en 20 libros, que cuentan la historia hebrea desde Abraham hasta sus días. En el l. XVIII, § 63-64, encontramos un texto llamado *Testimonium Flavianum*, citado también por Eusebio de Cesarea, en la *Historia Eclesiástica* 1, 11,7y por el obispo cristiano Agapio de Hierápolis (siglo X) en la *Historia Universal* en árabe:
- «Por ese tiempo vivió (*hacia el 30 d. de C.*) Jesús, hombre sabio. Su conducta era buena y era estimado por sus virtudes. Y atrajo hacia sí a muchos judíos y griegos. Pilato lo condenó a ser crucificado y a morir. Pero aquellos que desde el inicio lo habían amado no cesaron de amarlo. Ellos contaron que se les apareció tres días después de su crucifixión y que estaba vivo. Puede ser que fuera el Cristo de quien los profetas contaron tantas maravillas».
- 95 * *Primera carta de Clemente*, obispo de Roma, escrita en griego y dirigida a los cristianos de Corinto (Grecia).

3. Documentos del siglo II d.C.

- 100 **Carta de Bernabé*, en griego.
- 105-7 **Epistolario de Ignacio de Antioquía*, en griego: comprende 7 cartas dirigidas por este obispo a los cristianos de varias comunidades que él iba encontrando mientras era llevado a Roma para sufrir el martirio más o menos hacia el año 110.
- 112? - *Anales de Tácito*, escritos en latín.
Cuentan los acontecimientos del imperio romano desde la muerte de Augusto a la de Nerón, o sea del 16 al 68 d. de C.
A propósito del incendio de Roma del 64 corrió la voz de que el mismo Nerón había dado la orden de prenderle fuego. En relación con tal hecho, el historiador romano escribió:
□ «Para poner fin a lo que decían, Nerón hizo pasar por culpables y sometió a penas refinadas a los que el pueblo, detestándolos por sus acciones vergonzosas, denominaba *cristianos*. El sujeto de este nombre, Cristo, murió bajo el imperio de Tiberio, por orden del procurador Poncio Pilato; y, aunque fue momentáneamente reprimida, esta superstición volvió a difundirse, no sólo por la Judea, origen de aquella desgracia, sino también por Roma, adonde llega de todas partes y se tiene por honor todo lo que es atroz y vergonzoso. Por tanto, en primer lugar fueron arrestados los que se confesaban cristianos. Por indicación de ellos una gran multitud fue condenada, no tanto por la acusación de haber provocado el incendio, cuanto por odio al género humano» (*Anales*, XV, 44).
- 112 - *Carta de Plinio el Joven al emperador Trajano*, escrita en latín (*Epist.*, X, 96).
Plinio es “delegado” en la provincia del Ponto y de Bitinia con poder consular. He aquí el texto:
□ «Nunca he tomado parte en juicios contra los cristianos, por tanto, no sé qué cosa se suele hacer: o castigar o condenar, y dentro de qué límites [...].
Por tanto, con aquellos que venían mandados a mí como cristianos, he seguido este procedimiento: les he preguntado

ante todo si eran cristianos; si confesaban, los interrogaba una segunda y una tercera vez, amenazándolos con la muerte; si perseveraban, ordenaba que fueran conducidos al patíbulo. Después de todo, no tenía ninguna duda de que con cualquier cosa que confesaran, ciertamente merecían el castigo por su testaruda obstinación. Otros enloquecieron; a los que eran ciudadanos romanos, ordené que fueran conducidos a Roma. Por el mismo hecho de afrontar estos problemas, las acusaciones aumentaron rápidamente como suele suceder; tuve que seguir numerosos casos [...]. Otros, denunciados por un desertor, dijeron ser cristianos e inmediatamente después lo negaron; dijeron haberlo sido en el pasado, pero haber dejado de serlo, quién desde hace tres años, quién desde hace un número de años todavía mayor, algunos hasta veinte años. Todos éstos veneraron tu imagen y la de los dioses y maldijeron la de Cristo. Decían que su culpa o su error consistía en el hecho de soler reunirse al amanecer un día fijo y entonar cantos corales alternando un himno en honor de Cristo - como si fuera un dios - y de comprometerse con un juramento a no cometer ningún delito, a no cometer robos, fraudes, adulterios, a no negar la palabra dada, a no negar un préstamo, cuando fuera necesario. Además de todo esto acostumbraban a reunirse y reencontrarse nuevamente para comer, costumbre común e inocente, pero habían desistido de esta práctica después de mi edicto, en el cual, siguiendo tus órdenes, prohibí las reuniones [...]. Me pareció, en efecto, que la cuestión merecía ser sometida a tu juicio, sobre todo por el número de aquéllos que están involucrados en este peligro: muchas personas de todas las edades, de toda clase social, hasta de ambos sexos, son arrastrados a este peligro, y aún lo serán más. El contagio de esta superstición se ha extendido no sólo por la ciudad, sino también por los pueblos y el campo; no obstante, me parece que se puede bloquear y reconducirla a la normalidad».

112 - *Respuesta del emperador Trajano a Plinio*, en latín (Epist. X, 97)

□ «Mi querido Plinio, en los procesos contra aquellos que te venían denunciados como cristianos, has seguido el

procedimiento al cual te debías atener. No se puede, en efecto, establecer una norma general que tenga, por así decir, un carácter rígido.

No se les debe buscar de nuevo; en el caso de que vengan denunciados y reconocidos culpables, deben ser castigados, pero de tal modo que aquel que haya negado ser cristiano y lo haya demostrado con los hechos haciendo súplicas a nuestros dioses, aunque haya sido sospechoso en el pasado, obtenga el perdón por su arrepentimiento».

120 - *Vida de los Césares* - escritas en latín por el historiador romano *Suetonio*. Hay dos menciones:

a) En la *Vida de Claudio* (25,4) dice que el emperador

□ «Expulsó de Roma a los judíos que eran, por instigación de Cresto¹, una causa continua de desorden».

La expulsión fue en el 49 (Hechos 18,2).

b) En la *Vida de Nerón* (16,3) dice que el emperador

□ «Sometió a suplicios a los cristianos, raza de hombres de una superstición nueva y maléfica».

124 * *Apología de Cuadrato* (abogado cristiano) al emperador *Adriano* en defensa de los cristianos.

125 - *Carta del emperador Adriano a Minucio Fundano*, procónsul de Asia (citada por Eusebio, *Hist. Eccl.* IV, 9).

Ya que se daban en la zona linchamientos contra los cristianos y había denuncias anónimas, el emperador escribió:

□ «Si los habitantes de la provincia pueden aducir pruebas válidas contra los cristianos pudiéndolas sostener en el tribunal, que recurran únicamente a este medio y no a clamores o a ejecuciones masivas... si quien acusa demuestra que los cristianos han ido contra la ley, determina tú la pena

1) A pesar de este modo de escribir, es probable que Suetonio se refiera a (Jesús) Cristo y que allí donde habla de "judíos" se esté refiriendo a "cristianos". Para entender este modo de escribir conviene tener en cuenta que las palabras griegas "christós" (= ungido - por Dios -) y "chrestós" (= óptimo, el mejor) en el siglo I d.C. se pronunciaban de la misma manera. Si Suetonio desconocía que con la palabra "ungido" los cristianos entendían "consagrado mediante la unción", es fácil que se haya equivocado y que haya considerado que al jefe de una secta se le denomine más como "el mejor" que no como "el ungido".

según la gravedad; pero si a quien denuncia lo encuentras que tiene intenciones calumniosas, castígalo ejemplarmente...».

150 **El pastor de Hermas*, visiones en griego.

155-65* *Justino*, filósofo cristiano nacido en Nablus, en Samaria, pero no hebreo, escribió en griego tres obras:

**Dos apologías* en defensa de los cristianos (155-165)

**Diálogo con Trifón* (160)

Este es un diálogo entre Justino y el rabino hebreo Trifón a propósito del hebraísmo y del cristianismo. Trifón dice:

□ «Vosotros (hebreos) habéis escogido hombres en Jerusalén y los habéis enviado por toda la tierra a decir que ha aparecido la secta impía e inicua de los cristianos" (17,1) "El error nace de un cierto Jesús, un galileo, de quien dicen que (los hebreos) lo habían crucificado, pero sus discípulos lo sacaron de noche de donde lo habían puesto, después de desclavarlo de la cruz, y van engañando a los hombres diciendo que había resucitado de entre los muertos y que subió al cielo" (108,1).

Este juicio sobre Jesús ha permanecido y es sostenido todavía ahora por los estudiosos hebreos.

177 **Apología* (defensa) de *Atenágoras* (abogado cristiano) al emperador *Marco Aurelio*, en latín.

180 - *El discurso verdadero del filósofo Celso* (conservado en el * *Contra Celso* de Orígenes - II), sostiene que:

□ «Jesús era sólo un hombre»; «Las profecías (del Antiguo Testamento) se pueden aplicar a millares de personas mejor que a Jesús».

Nótese, en conclusión, que mientras los documentos cristianos son abundantes, las fuentes no cristianas sobre el origen del cristianismo son en cambio muy pocas. Porque la "historia" presenta un fenómeno sólo cuando adquiere notable importancia. Y normalmente esta notoriedad aparece sólo mucho tiempo después de que haya surgido el problema.

4. Documentos con testimonios de los siglos I-II

a) *Libros apócrifos*¹ del Nuevo Testamento (sobre todo evangelios)

Son construcciones de la vida de Jesús o de algún apóstol. Generalmente se atribuyen a un apóstol para dar mayor crédito al mismo libro, aún cuando en la mayor parte de los casos es fácil demostrar que son falsos.

Nacen del deseo de conocer algo más acerca del maestro fundador y de los otros fundadores y generalmente dependen clarísimamente de los libros del Nuevo Testamento: tratan de rellenar las lagunas de los libros "oficiales" y tampoco podemos excluir el que alguna información de las que aportan sea histórica.

Muchas veces es difícil darles una fecha.

Enumeramos los principales, fragmentarios:

- * *Evangelio según los Hebreos*, redactado en arameo, después traducido al griego.
- * *Evangelio de los Ebionitas*, en griego
- * *Evangelio de los Egipcios*, en griego
- * *Protoevangelio de Santiago*, en griego
- * *Evangelio de Tomás*, en griego
- * *Hechos de Pilato*, en griego
- * *Hechos de Pablo y Tecla*, en griego.

b) Los «Talmud» (sig. III-V)

Son escritos del Judaísmo oficial para comentar la ley de Moisés. Llegaron a nosotros en dos ediciones: la de Jerusalén (más breve), y la de Babilonia (más larga). En estos libros, se habla de Jesús.

La edición de Babilonia contiene este escrito:

1) La palabra apócrifo significa literalmente escondido-secreto. Se aplica a estos libros porque, conteniendo doctrinas que no están comprobadas en los evangelios comúnmente aceptados, se justificaban afirmando que transmitían enseñanzas secretas comunicadas en privado por Jesús a tal o cual apóstol, al que se atribuía dicho evangelio.

- «He aquí lo que se transmitió: el día de la preparación de la Pascua, Jesús fue colgado. Un heraldo había caminado cuarenta días delante de él diciendo: “Debe ser castigado porque ha practicado la magia y ha desviado y seducido a Israel. Quien sepa algo en su disculpa venga a defenderlo”. Pero no se encontró ninguna defensa y fue colgado el día de la preparación de la Pascua» (*Sanedrín 43a*).

Véase la semejanza de este juicio con el de Justino en su *diálogo con Trifón* (v. pág. 8).

En el *Talmud de Jerusalén* está escrito:

- «Así habla R. Abbahu: Cuando uno dice “Soy Dios”, miente; “Soy hijo del hombre”, al final él lo rechazará; “Yo subiré al cielo”, lo dice pero no puede cumplirlo» (*Taanit II, 1 op. II, 65, 69*).

Claras alusiones a los textos evangélicos.

De otros pasos indirectos del Talmud se indica también que Jesús nació de una peinadora de nombre María y de un soldado romano de nombre Pantera o Pandera (¡también la tradición hebrea admite que José no es el padre de Jesús!).

5. Conclusiones mínimas

De los documentos no cristianos podemos concluir que:

1. Existió Jesús de Nazaret¹, muerto ajusticiado más o menos hacia el año 30 d. de C. en Palestina, bajo Poncio Pilato durante el imperio de Tiberio.
2. Sus seguidores afirmaron haber visto a Jesús nuevamente vivo y reconocieron en él a Cristo (o Dios).
3. Jesús es considerado o presentado como fundador de la secta cristiana.
4. Los cristianos se extienden muy rápidamente por todo el imperio y también en Roma.
5. Son odiados y perseguidos.

1) La cronología de la vida de Jesús no es del todo segura. De los datos históricos que tenemos se puede deducir que nació durante el censo mandado por el emperador romano Augusto en el año 8 a.C. y que se llevó a cabo en Palestina entre los años 8 a.C. y 6 a.C. Respecto a su muerte, se podrían aceptar todas las fechas comprendidas entre el 28 y el 34 d.C, aunque probablemente haya que situarla en el año 30.

6. Consideraciones finales

¿Por qué interesarnos hoy por este hombre?

Porque se presenta como *el mesías* (mensajero de Dios) y afirma que puede responder, en nombre de Dios, al problema del sentido de la vida.

Dada la magnitud del problema, merece la pena ver si él es creíble o no.

He aquí la razón de los capítulos siguientes.